



VOCES

DE LA **INFANCIA**

EXPLORANDO EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Equipo Consultor: María Grazia Erasquin Ruiz, Ramón Bartra Díaz y Karina Padilla Malca.

Equipo coordinador y asesor World Vision: Faviola Capetillo Hernández, Patricia Horna Castro, Mishelle Mitchell Bernard, Juan Oña Izurieta, John Urrea Perez y Maribel Del Valle Prada Briceño

Análisis y Base de datos: Jaime Adrián Arreola Varela y Fernando Heracleo Avila.

Agradecemos especialmente a las niñas, niños y adolescentes que participaron en la encuesta a los adultos que los acompañaron y a nuestros colegas de las Oficinas País que apoyaron en cada etapa de la realización de esta Consulta.

Consideraciones de Salvaguarda: World Vision garantizó la participación segura y ética de los niños, niñas adolescentes y adultos que fueron parte de la Consulta, adhiriéndose a los protocolos de salvaguarda de World Vision. Todas las fotos fueron tomadas y usadas con consentimiento informado.

© **World Vision International:** Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en forma alguna, excepto breves extractos en reseñas, sin permiso previo del editor.

Fotos © World Vision

Contenido

Prólogo	4
Introducción	6
Resultados	8
1. ¿Cómo se están alimentando las niñas, niños y adolescentes de América Latina y El Caribe?: Situación de la alimentación	8
Inseguridad alimentaria	8
Cantidad de comidas al día	12
Calidad de alimentación	16
Cambio climático y estado de la alimentación	22
2. ¿Cuáles son las consecuencias de la mala alimentación?	23
Consecuencias a nivel emocional	25
Consecuencias a nivel de salud física	27
Cambio climático y enfermedades	32
3. ¿Cuáles son las barreras que enfrentan las niñas, niños, adolescentes y sus familias para acceder a alimentación adecuada?	33
Conclusiones	34
Recomendaciones	35
¿Cuáles son las recomendaciones para que las niñas, niños y adolescentes accedan a una alimentación saludable?	35
¿Cuáles son las recomendaciones para mitigar los impactos del cambio climático?	38

Prólogo

World Vision acomete el compromiso de eliminar el hambre y la malnutrición en el mundo, lanzando su campaña global SUFICIENTE, en reconocimiento del derecho humano a la alimentación como condición indispensable para resguardar la vida, las oportunidades y el futuro de los niños y niñas en el planeta.

Voces de la Infancia constituye un claro ejemplo de nuestro compromiso ineludible con el bienestar de la niñez y su participación en la toma de decisiones, mediante un ejercicio de escucha activa de sus voces diversas, desde una lente inclusiva y representativa. Esta consulta, que recoge las voces de millares de niños y niñas en Latinoamérica y el Caribe, pretende que las decisiones en pos del desarrollo sostenible de nuestra región integren la mirada de los niños, niñas y adolescentes.

A tan solo seis años del límite para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), World Vision enfla sus capacidades y recursos a nivel global para promover la consecución del ODS 2.0 de Cero Hambre. Estamos diciendo SUFICIENTE a patrones desiguales de consumo y distribución de la riqueza que impiden a millones de niños y niñas satisfacer su derecho fundamental a la alimentación.

Esta consulta busca dar la voz de quienes usualmente permanecen en las sombras: niños y niñas migrantes, afrodescendientes, indígenas, niñez con necesidades especiales y víctimas del conflicto y que sus aspiraciones sean consideradas en la toma de decisiones para eliminar el hambre y la malnutrición.

Esperamos que usted también suscriba nuestro llamado a garantizar el derecho humano a la alimentación de cada niño, niña y adolescente.

.....

Joao H. Diniz,

Líder Regional World Vision Latinoamérica y el Caribe



Introducción

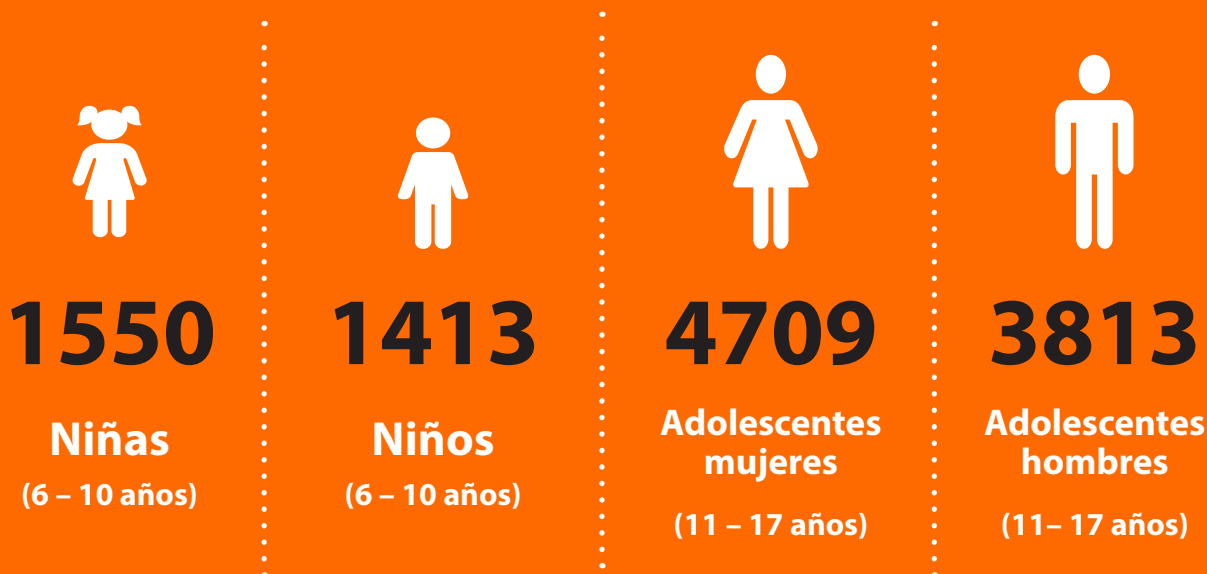
Se estima que en el 2028 América Latina y el Caribe producirá 25% de la producción agrícola y pesquera a nivel global¹. A pesar de esta significativa contribución al suministro alimentario mundial, la región enfrenta una paradoja alarmante: 43,2 millones de personas sufren de hambre. Más preocupante aún es que en 2023, 248 millones de personas en la región experimentaron inseguridad alimentaria moderada o severa, lo que significa que tuvieron que reducir la calidad o cantidad de sus alimentos, se quedaron sin alimentos, o incluso pasaron días sin alimentarse, según Naciones Unidas². Los países con mayores niveles de pobreza y desigualdad enfrentan retos significativos para garantizar el acceso de su población a una alimentación adecuada, lo cual se asocia directamente con una mayor prevalencia de hambre, y malnutrición en niños, niñas y adolescentes

La alimentación y el bienestar son derechos esenciales de las niñas, niños y adolescentes, fundamentales para su desarrollo integral y calidad de vida. Tanto en el artículo 25 de la Declaración de Derechos Humanos: “toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure [...] la alimentación” como en el artículo 27 de la Convención de los Derechos del Niño y la Niña: “los niños tienen derecho a la alimentación para que puedan crecer del mejor modo posible”, consagran esos derechos. Asegurar que cada niña, niño y adolescente tenga acceso a una nutrición adecuada no solo es una obligación moral, constituye también una inversión en el futuro de nuestras sociedades.

Promover los derechos de las niñas, niños y adolescentes, incluyendo su participación, está en el corazón del accionar de World Vision. Por ello, consideramos vital escuchar sus voces y experiencias para comprender plenamente el impacto de la inseguridad alimentaria en sus vidas diarias y para diseñar intervenciones efectivas que respondan a sus necesidades. En este contexto, World Vision realizó la consulta Derecho a la alimentación de niñas, niños y adolescentes en América Latina y el Caribe. La consulta incluyó un cuestionario en Kobo contestado por 11.740 niñas niños y adolescentes de 13 países³, con el objetivo de explorar su percepción sobre el estado de la alimentación, las barreras existentes para acceder a alimentación adecuada y sus recomendaciones para superar dichas barreras.



Tabla 1 Participantes en la consulta por edad y género



Para el análisis y procesamiento de datos se emplearon herramientas cuantitativas de nivel descriptivo. Aunque no se trata de una muestra representativa, el análisis ha considerado diferencias descriptivas por edad, género y tipo de población.

Este informe presenta los resultados de la consulta en línea, comenzando con las percepciones de las niñas, niños y adolescentes sobre la frecuencia y calidad de la alimentación que reciben. A continuación, se analizan las dificultades percibidas para acceder a una alimentación saludable y las recomendaciones propuestas. El informe también aborda las situaciones particulares de las poblaciones en situación de vulnerabilidad, incluyendo a la población migrante, afrodescendiente e indígena. Además, se examinan las percepciones de las niñas, niños y adolescentes sobre el impacto del cambio climático y su relación con la inseguridad alimentaria y enfermedades.

1 FAO. (2019). FAO/OCDE: América Latina y el Caribe responderá por el 25% de las exportaciones mundiales de productos agrícolas y pesqueros en 2028

<https://www.fao.org/americas/news/news-detail/FAO-OECD-Latin-America-and-the-Caribbean-will-account-for-25-of-global-agricultural-and-fisheries-exports-by-2028/es>

2 FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF. 2023. América Latina y el Caribe - Panorama regional de la seguridad alimentaria y la nutrición 2023: Estadísticas y tendencias. Santiago. <https://doi.org/10.4060/cc8514es>

3 Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Perú, República Dominicana y Venezuela.

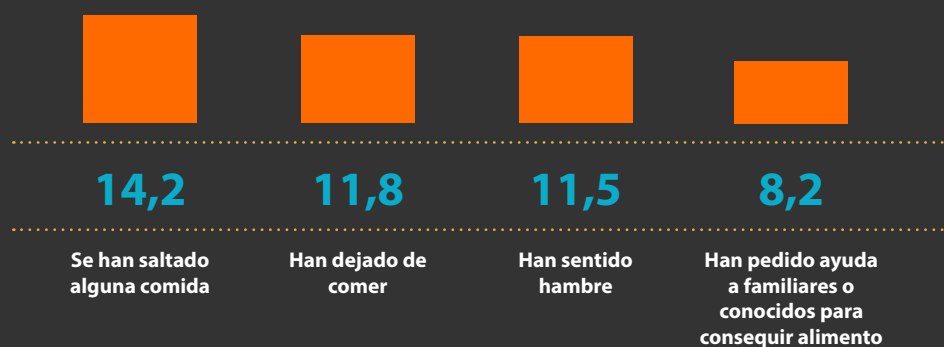
Resultados

1. ¿Cómo se están alimentando las niñas, niños y adolescentes de América Latina y El Caribe?: Situación de la alimentación

Inseguridad alimentaria

La consulta recabó información sobre inseguridad alimentaria, es decir cuando las personas no cuentan con acceso regular y permanente a suficientes alimentos seguros y nutritivos, necesarios para un crecimiento y desarrollo normales y una vida activa y saludable⁴. La inseguridad alimentaria no solo tiene en cuenta la cantidad de alimentos a los que accede una persona, sino también la calidad y frecuencia de la ingesta. Los resultados de la consulta muestran que casi 3 de cada 10 niñas, niños y adolescentes reportaron al menos una experiencia vinculada a la inseguridad alimentaria en los últimos 6 meses, incluyendo saltarse alguna comida porque no tenían alimentos en casa (14%), seguido de sentir hambre porque no había qué comer (11.8%), que los cuidadores hayan dejado de comer para que las niñas, niños y adolescentes coman (11.5%) y, por último, han pedido ayuda a familiares o conocidos para conseguir alimentos (8.2%) (Ver Gráfica 1)⁵.

Gráfica 1 Situaciones de Inseguridad alimentaria de las niñas, niños y adolescentes (N=11740)



4 FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2023). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc3017es>

5 El 70% de niñas, niños y adolescentes indicaron no haber experimentado alguna situación de inseguridad alimentaria, el gráfico muestra únicamente las opciones de inseguridad alimentaria.

Cuando se desagrega la información por variables sociodemográficas, se resalta que las niñas y niños entre 6 y 10 años (37%) (Ver Gráfica 2) y los niños y adolescentes hombres (34%) (Ver Gráfica 3) son quienes más reportan situaciones vinculadas a la inseguridad alimentaria, en comparación con las y los adolescentes, y las niñas y adolescentes mujeres respectivamente. Que las niñas y niños reporten más inseguridad alimentaria en comparación con las y los adolescentes, estaría reflejando una brecha importante en la atención a la niñez, una etapa crítica para su desarrollo y crecimiento. Si bien la literatura existente muestra que las mujeres son más afectadas por la inseguridad alimentaria, llama la atención que más niños y adolescentes hombres, en comparación a las niñas y adolescentes mujeres, reportan inseguridad alimentaria. Esto podría indicar que los hombres viven condiciones específicas que aumentan su riesgo como desigualdades estructurales no consideradas previamente. También podría ser que los niños y adolescentes hombres sean más propensos a reportar sus experiencias de inseguridad alimentaria en comparación con las mujeres, quienes pueden minimizar o no reportar sus dificultades por distintas razones culturales o personales.

Gráfica 2 Inseguridad alimentaria en niñas, niños y adolescentes, según su rango de edad (N=11740)



37,4%
6-10 años



30,3%
11-17 años

Gráfica 3 Inseguridad alimentaria en niñas, niños y adolescentes, según su género (N=11298)



Los resultados del análisis al desagregar poblaciones vulnerables son preocupantes, pues indican que las niñas, niños y adolescentes migrantes y afrodescendientes enfrentan sustanciales dificultades para garantizar su seguridad alimentaria (Ver Gráfica 4). Casi 6 de cada 10 niñas, niños y adolescentes migrantes respondieron vivir al menos una situación de inseguridad alimenticia, siendo las situaciones más frecuentes que el cuidador se saltó comidas para alimentar a las niñas, niños y adolescentes (40%) y que se pidió ayuda a familiares u otras personas para obtener comida (40%). Los resultados suman a la evidencia disponible sobre la inseguridad alimentaria y el estatus migratorio en América Latina y el Caribe, donde se han reportado que los índices de inseguridad alimentaria para las personas migrantes aumentan en las ciudades grandes⁶.

De igual forma, 5 de cada 10 niñas, niños y adolescentes afrodescendientes respondieron haber experimentado inseguridad alimentaria en los últimos 6 meses, siendo los tipos de inseguridad más frecuentes que el cuidador saltara una comida para alimentar a las niñas, niños y adolescentes (27%) y pedir ayuda a otras personas u familiares para conseguir dinero o alimentos (22%). Que las niñas, niños y adolescentes afrodescendientes sean más vulnerables a brechas nutricionales se relaciona con las inequidades estructurales que fortalecen la vulnerabilidad ya existente esta población. Un reporte de CEPAL cita que las personas afrodescendientes presentan mayores índices de pobreza y pobreza extrema, en comparación con la población no afrodescendiente⁷, lo que a su vez influye en una mayor prevalencia del hambre, menor acceso a alimentos y a una dieta saludable⁸.

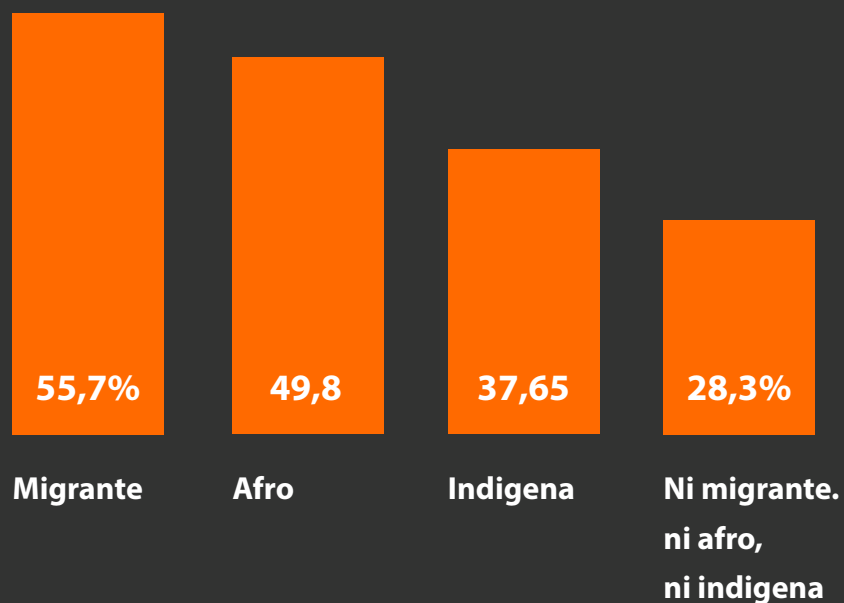
6 Smith, Kassa y Winters (2017). Assessing food insecurity in Latin America and the Caribbean using FAO's Food Insecurity Experience Scale. *Food Policy*, 71(2017), 48-61

7 CEPAL y UNFPA (2020). "Afrodescendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina: retos para la inclusión", Documentos de Proyectos, Santiago, 2020.

8 FAO, FIDA, OPS, WFP y UNICEF. 2023. Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional - América Latina y el Caribe 2022: hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables. Santiago de Chile. <https://doi.org/10.4060/cc3859es>

Cuatro de cada 10 niñas, niños y adolescentes indígenas que respondieron la consulta, también indicaron que experimentaron al menos una situación de inseguridad alimentaria en los últimos 6 meses. (Ver Gráfica 4)

Gráfica 4 Inseguridad alimentaria en niñas, niños y adolescentes, según el tipo de población (N=11740)⁹



9 Con la finalidad de realizar el análisis, se ha incluido en la categoría “ni migrante, ni afro, ni indígena” a todas las niñas, niños y adolescentes que no mencionaron ser migrante, ser afrodescendiente, ser indígena al responder sobre su identidad.



Cantidad de comidas al día

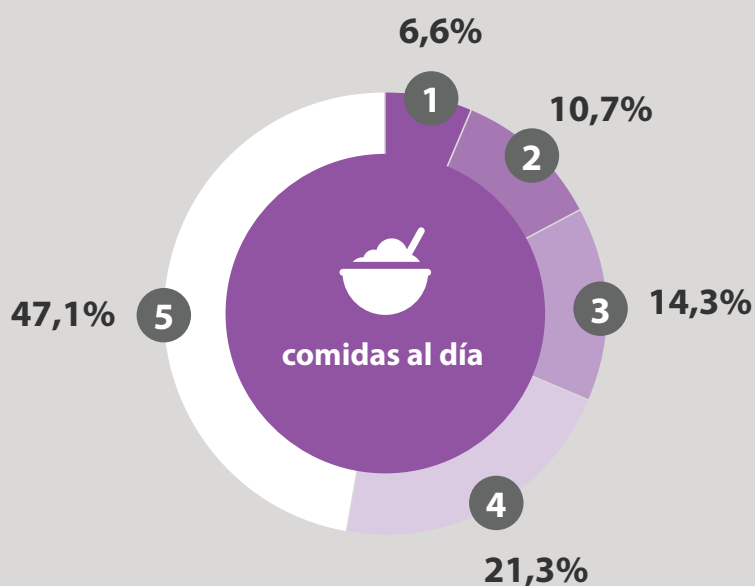
Para un desarrollo físico y emocional adecuado, se recomienda que las niñas, niños y adolescentes consuman al menos tres comidas al día, más dos bocadillos saludables. Ingerir al menos tres comidas al día provee a las niñas, niños y adolescentes de energía durante el día, ofrece oportunidades para obtener los nutrientes esenciales y ayuda a establecer patrones saludables de alimentación, lo cual reduce los riesgos de obesidad¹⁰, entre otros aspectos positivos para el desarrollo de sus capacidades y para que desarrollen al máximo su potencial.

Los resultados de la consulta muestran que, si bien hay avances, aún es un ámbito en el que las niñas, niños y adolescentes y sus familias necesitan soporte. Casi 2 de cada 10 niñas, niños y adolescentes indicaron que reciben menos de 3 comidas al día. Si bien muchas niñas, niños y adolescentes consultadas reportaron alcanzar la ingesta recomendada (50%), esto representa un desafío significativo para muchos otros. El 11% de las niñas, niños y adolescentes consultadas indicó que sólo recibe dos comidas al día, y el 7% reporta consumir sólo una comida diaria. (Ver Gráfica 5).



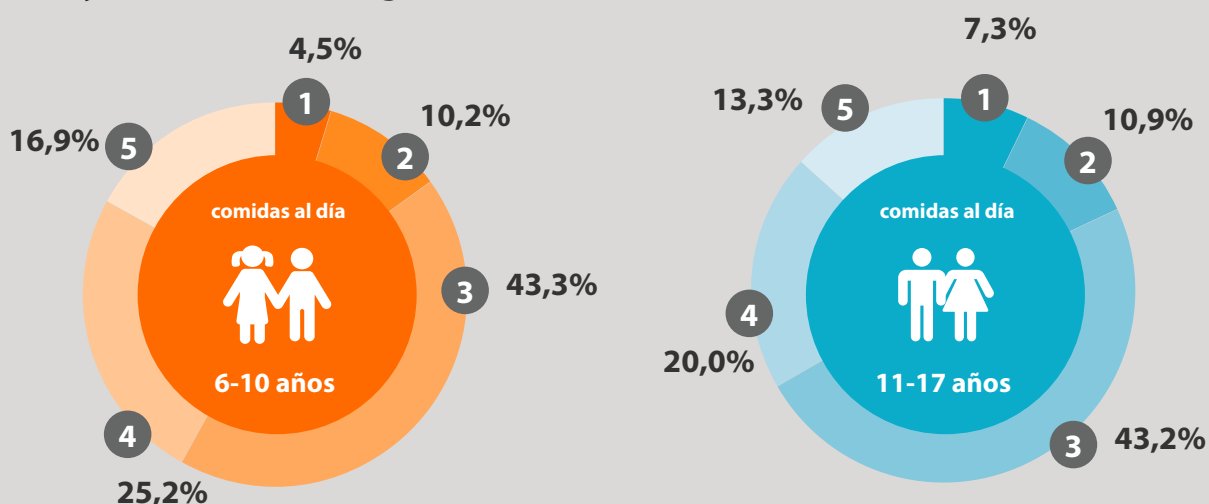
10 World Humanitarian Movement (2023). Why Children Need 3 Meals A Day For Optimal Growth & Health <https://wohum.org/why-children-need-3-meals-a-day/#:~:text=Nutrient%20Intake%3A%20Each%20meal%20is,helps%20stabilize%20blood%20sugar%20levels>.

Gráfica 5 Cantidad de comidas al día para niñas, niños y adolescentes (N=11740)



La primera infancia es una etapa crucial para asegurar una buena nutrición de las niñas y niños; sin embargo, la adolescencia ofrece una segunda ventana de oportunidad para de alto retorno de la inversión con intervenciones nutricionales¹¹. Los datos de la consulta indican que muchas y muchos adolescentes en América Latina y el Caribe podrían no estar recibiendo la alimentación con la frecuencia sugerida, lo cual constituye una necesidad que debe abordarse. Es destacable que el porcentaje de adolescentes que reportaron recibir menos de tres comidas al día sea ligeramente mayor, en comparación con el porcentaje de niñas y niños (18% y 14%, respectivamente).

Gráfica 6 Cantidad de comidas al día para niñas, niños y adolescentes, según su edad (N=11740)



11 United Nations Children's Fund (UNICEF), (2019). Estado Mundial de la Infancia- 2019

No obtener una alimentación adecuada expone a las niñas, niños y adolescentes y a sus familias a la triple carga de la malnutrición: el retraso en el crecimiento, la desnutrición aguda (emaciación) y el sobrepeso. Según los datos del Joint Child Malnutrition Estimates, 2023, desarrollado por UNICEF, la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial, 0.7 millones de niñas y niños menores de 5 años viven con desnutrición aguda en América Latina y el Caribe¹².

Los resultados de la consulta de World Vision muestran que las niñas, niños y adolescentes migrantes enfrentan sustanciales dificultades para acceder a la ingesta recomendada de 3 comidas al día. Casi 4 de cada 10 niñas, niños y adolescentes migrantes que respondieron indicaron que reciben menos de tres comidas diarias. Un preocupante 25% de las niñas, niños y adolescentes migrantes señaló que solo recibe dos comidas al día, mientras que uno de cada diez recibe únicamente una comida diaria (Ver Gráfica 7). La niñez migrante frecuentemente enfrenta múltiples dificultades para asegurar una alimentación adecuada, tanto durante los extensos y difíciles trayectos que realizan, como una vez que llegan a los países de acogida¹³. El acceso limitado a suficiente alimentación agrava su situación de vulnerabilidad y se ve intensificado por las condiciones adversas que enfrentan tanto las niñas, niños y adolescentes como sus familias.

Las niñas, niños y adolescentes afrodescendientes que respondieron la consulta también revelan los retos de dichas comunidades para alcanzar la inversión sugerida en alimentación. Tres de cada cuatro niñas, niños y adolescentes afrodescendientes que respondieron la consulta indicaron que reciben menos de tres comidas al día. 17% de niñas, niños y adolescentes afrodescendientes señalaron que reciben dos comidas al día, y 12% sólo una. Los resultados se suman a la evidencia disponible sobre los diversos retos y la situación de desigualdad de las comunidades afrodescendientes en América Latina y el Caribe. Un reporte del 2020 reveló que la incidencia de mortalidad infantil en la región es más elevada en la población afrodescendiente, comparada con la no afrodescendiente ni indígena¹⁴.

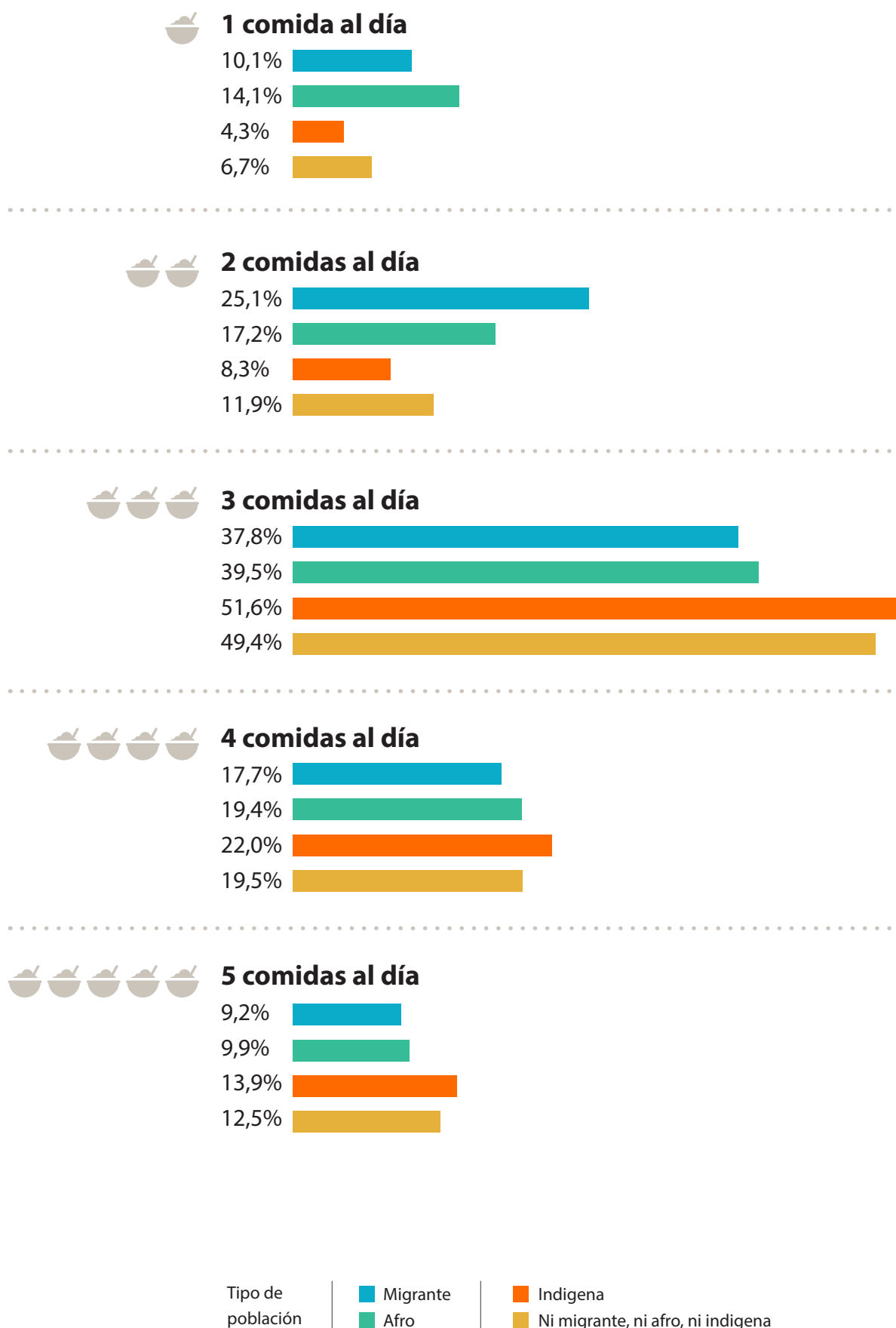
Es notable destacar que el porcentaje de niñas, niños y adolescentes indígenas que reciben menos de tres comidas al día, es relativamente bajo, en comparación con las otras poblaciones mencionadas (11,3%). Por el contrario, más niñas, niños y adolescente indígenas que respondieron la consulta respondieron que reciben tres comidas al día, en comparación que sus pares de otras poblaciones vulnerables (Ver Gráfica 7).

12 UNICEF, WHO, International Bank for Reconstruction and Development. (2023). The World Bank. Levels and trends in child malnutrition: World Bank Group Joint Child Malnutrition Estimates: Key findings of the 2023 edition. New York. <https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/368038/9789240073791-eng.pdf?sequence=1>

13 UNICEF (2023). The Changing face of child migration in Latin America and the Caribbean. <https://www.unicef.org/media/144656/file/LAC%20Migration%20Child%20Alert.pdf>

14 CEPAL, UNFPA (2020). "Afrodescendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina: retos para la inclusión", Documentos de Proyectos (LC/PUB.2020/14), Santiago. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/1a94f5e8-aed0-44ed-bcc7-8802eb56f87c/content>

Gráfica 7 Cantidad de comidas al día para niñas niños y adolescentes, por tipo de población (N=11740)



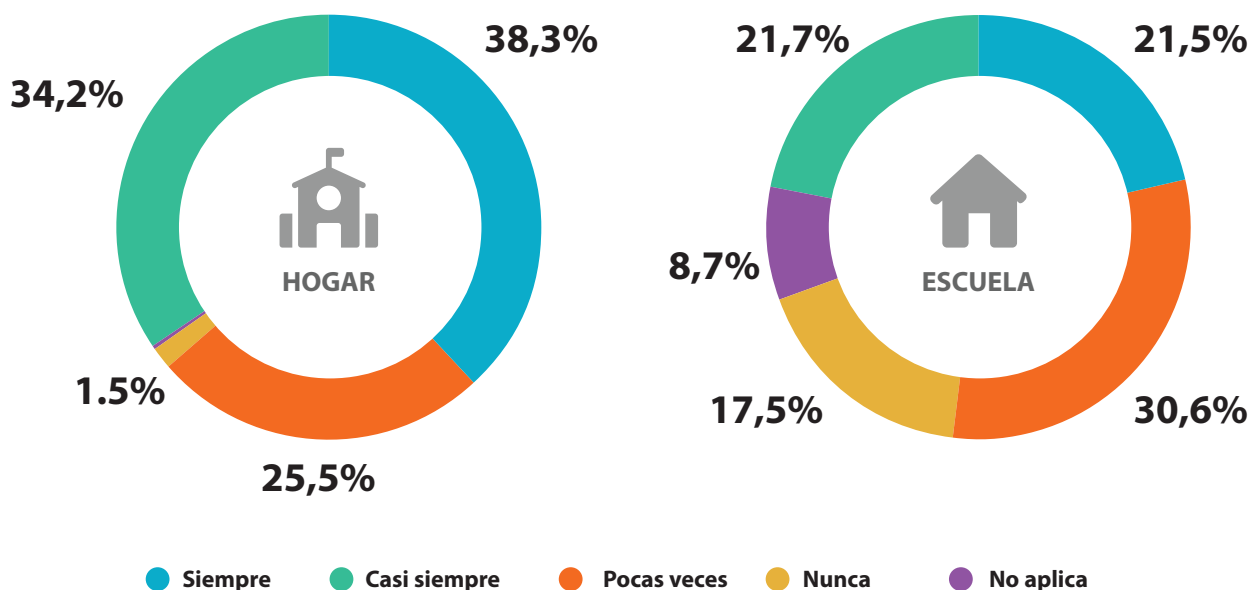
Calidad de alimentación

Una buena alimentación no sólo se garantiza por la frecuencia y cantidad del consumo de alimentos, sino también por la calidad de las comidas requeridas. Las niñas, niños y adolescentes fueron consultados acerca de sus hábitos de consumo saludable en sus espacios cotidianos, incluyendo su casa y escuela.

El hogar parece ser el lugar donde las niñas, niñas, niños y adolescentes de la región reciben alimentos saludables con mayor frecuencia, en contraste con la percepción sobre la calidad de los alimentos que reciben en la escuela. La mayoría de las niñas, niños y adolescentes consultados (73%), indicó que “siempre” (38%) o “casi siempre” (34%) recibe alimentos saludables en sus casas, mientras que 27% dijo que los recibe pocas veces o nunca (ver Gráfica 8). Por el contrario, menos niñas, niños y adolescentes señalaron la escuela como un lugar donde reciben comidas saludables. Si bien el 43% de las niñas, niños y adolescentes indicaron que “casi siempre” (21,7%) o “siempre” (21,5%) reciben alimentos saludables en las escuelas, un 30% señaló que los recibe pocas veces y un preocupante 20% indicó que nunca recibe comidas saludables en las escuelas. (Ver Gráfica 8)



Gráfica 8 Reporte de niñas, niños y adolescentes sobre consumo de comida saludable en sus hogares y escuelas (N=11740)



Aunque los resultados de la consulta son alentadores respecto a la calidad de la alimentación en el hogar, es crucial destacar que la escuela es el segundo lugar donde las niñas, niños y adolescentes pasan más tiempo, un indicativo de que la baja calidad de la alimentación en entornos escolares requiere atención prioritaria. Los programas de alimentación escolar son fundamentales para la nutrición de las niñas, niños y adolescentes y han sido especialmente clave después de la pandemia de COVID-19 para contrarrestar los impactos negativos de la crisis sanitaria. Sin embargo, muchos países, especialmente aquellos con menos recursos, enfrentan retos significativos para el funcionamiento adecuado de sus programas de alimentación escolar. De hecho, el informe de Alimentación Escolar Mundial del 2022 reveló que los países con menos recursos mostraron una recuperación más lenta en estos programas luego del COVID-19¹⁵.

Un informe de la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas recopiló información sobre las guías de nutrición de programas escolares en 33 países de ingresos bajos y medios¹⁶. El informe reveló que algunos países, principalmente de América Latina cuentan con guías y estándares nutricionales oficiales. Sin embargo, la literatura de la región sugiere que los programas de alimentación escolar pueden haber contribuido al aumento de la obesidad debido a un enfoque inadecuado en la calidad y adecuación de las comidas y a mecanismos de monitoreo deficientes¹⁷. La percepción compartida por las niñas, niños y adolescentes en la consulta brinda mayor evidencia de la necesidad de fortalecer los programas de alimentación escolar.

15 UNICEF. (2019). Estado Mundial de la Infancia. Niños, alimentos y nutrición. Crecer bien en un mundo de transformación. <https://www.unicef.org/media/61091/file/Estado-mundial-infancia-2019-resumen-ejecutivo.pdf>

16 FAO. (2019). Nutrition Guidelines and Standards for school meals. A report from 33 low and middle -income countries. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/d3b90456-169c-4bca-a5a8-69c4fc3a4e9e/content>

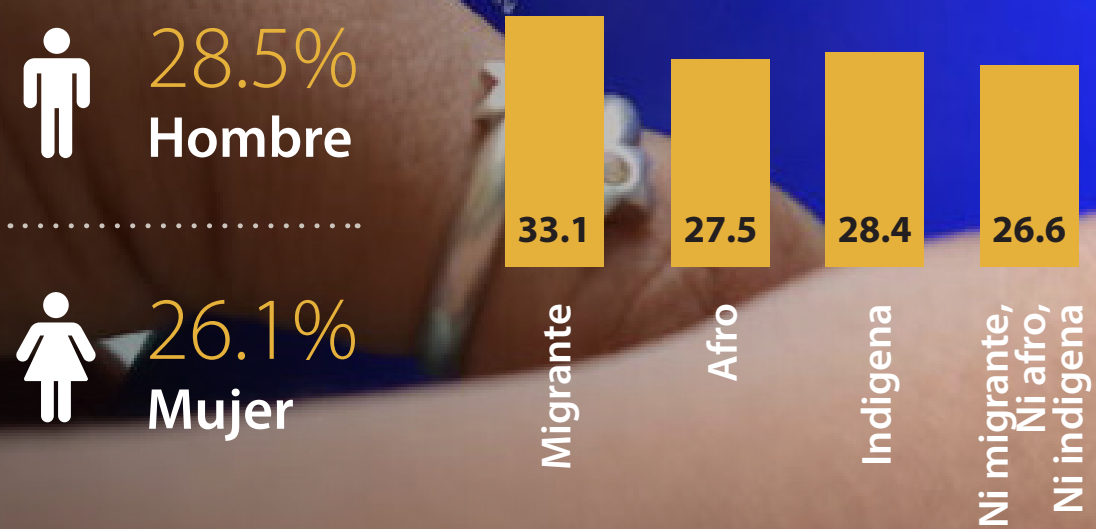
17 Rivera, J.A., González, T., Pedraza, L.S., Cony, T., Sánchez, T.G. & Martorell, R. (2014). Childhood and adolescent overweight and obesity in Latin America: a systematic review. *Lancet Diabetes Endo.*, 2(4): 321–332

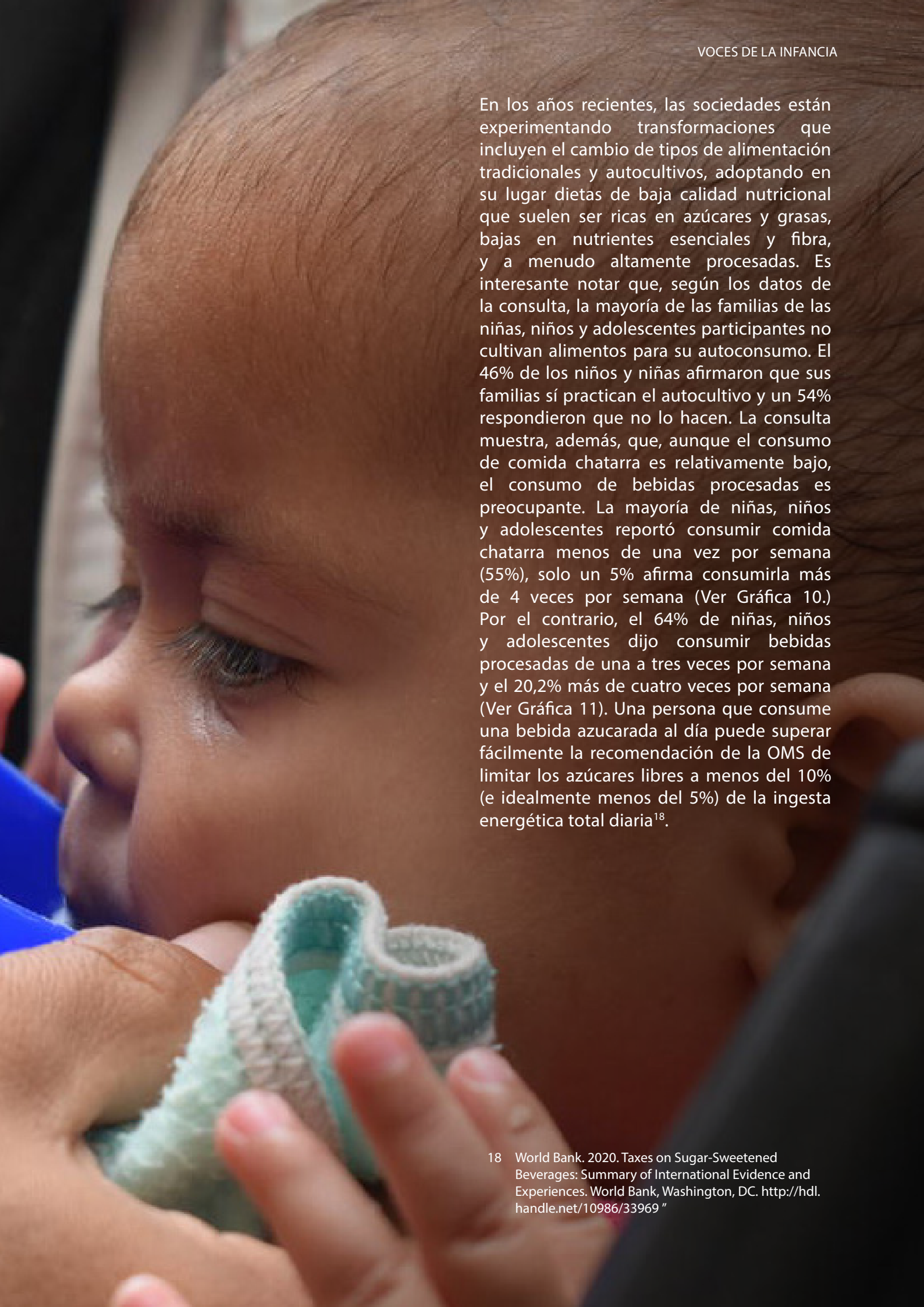


Tres de cada diez niñas, niños y adolescentes migrantes que respondieron la consulta indicaron que nunca o pocas veces reciben comida saludable en casas.

Las niñas, niños y adolescentes migrantes son los que indicaron en mayor medida no recibir comida saludable en casa, en comparación con las niñas, niños y adolescentes indígenas, afrodescendientes y aquellos no identificados como indígenas, ni migrantes, ni afrodescendientes. (Ver Gráfica 9).

Gráfica 9 Porcentaje de niñas, niños y adolescentes que nunca o pocas veces reciben comida saludable en su hogar, según género y tipo de población (N=3173)

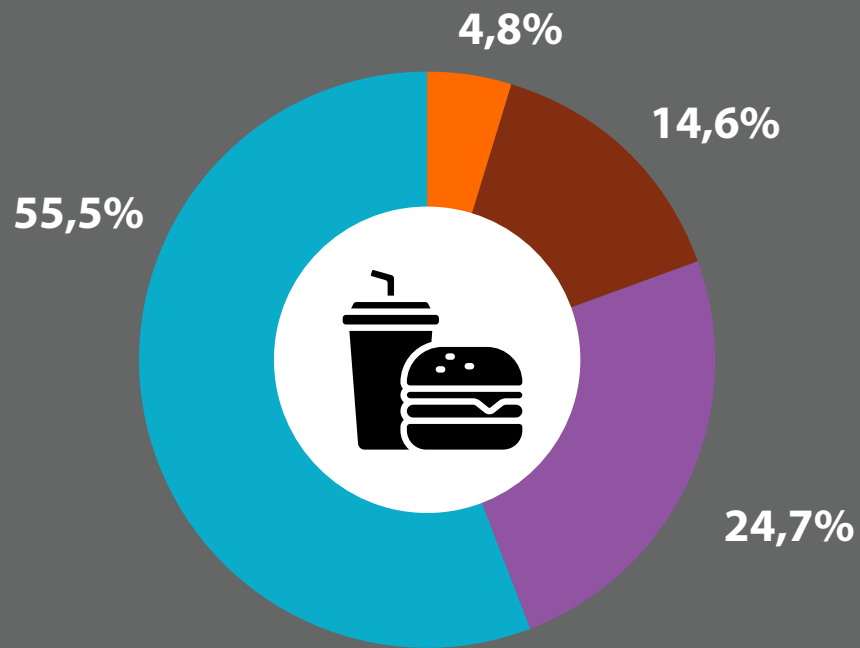




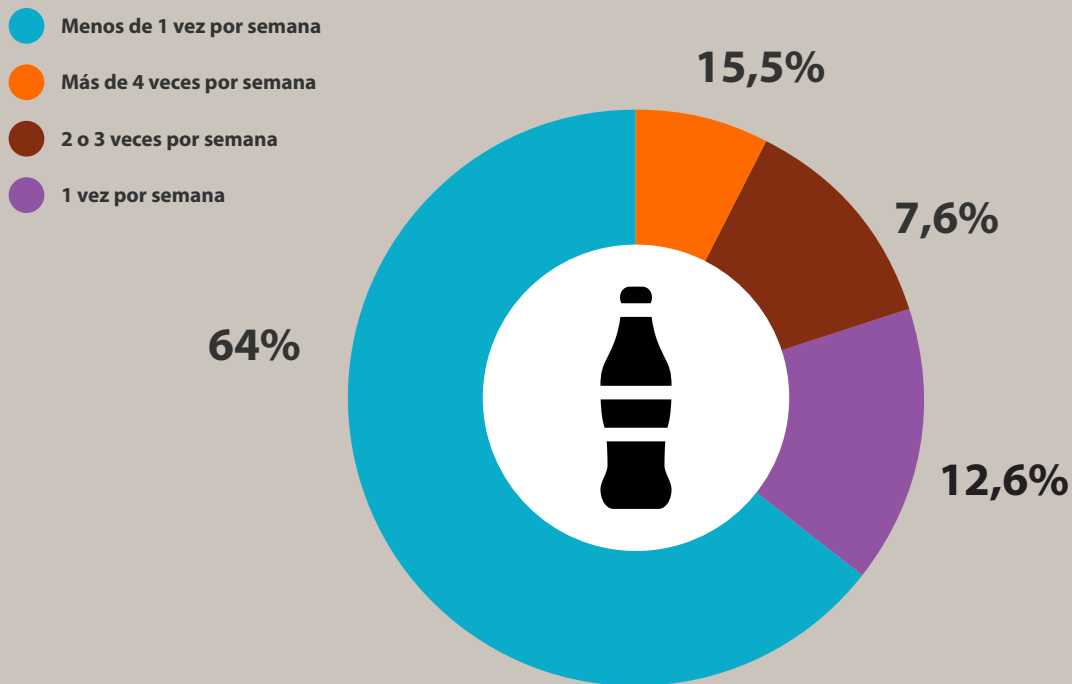
En los años recientes, las sociedades están experimentando transformaciones que incluyen el cambio de tipos de alimentación tradicionales y autocultivos, adoptando en su lugar dietas de baja calidad nutricional que suelen ser ricas en azúcares y grasas, bajas en nutrientes esenciales y fibra, y a menudo altamente procesadas. Es interesante notar que, según los datos de la consulta, la mayoría de las familias de las niñas, niños y adolescentes participantes no cultivan alimentos para su autoconsumo. El 46% de los niños y niñas afirmaron que sus familias sí practican el autocultivo y un 54% respondieron que no lo hacen. La consulta muestra, además, que, aunque el consumo de comida chatarra es relativamente bajo, el consumo de bebidas procesadas es preocupante. La mayoría de niñas, niños y adolescentes reportó consumir comida chatarra menos de una vez por semana (55%), solo un 5% afirma consumirla más de 4 veces por semana (Ver Gráfica 10.) Por el contrario, el 64% de niñas, niños y adolescentes dijo consumir bebidas procesadas de una a tres veces por semana y el 20,2% más de cuatro veces por semana (Ver Gráfica 11). Una persona que consume una bebida azucarada al día puede superar fácilmente la recomendación de la OMS de limitar los azúcares libres a menos del 10% (e idealmente menos del 5%) de la ingesta energética total diaria¹⁸.

18 World Bank. 2020. Taxes on Sugar-Sweetened Beverages: Summary of International Evidence and Experiences. World Bank, Washington, DC. <http://hdl.handle.net/10986/33969> "

Gráfica 10 Reporte de niñas, niños y adolescentes sobre su consumo de comida chatarra (N=11740)



Gráfica 11 Reporte de niñas, niños y adolescentes sobre su consumo de bebidas ultra procesadas (N=11740)





Cambio climático y estado de la alimentación

El cambio climático está impactando significativamente en América Latina y el Caribe, exacerbando vulnerabilidades existentes y creando nuevos desafíos para la región. Las niñas, niños y adolescentes que respondieron la consulta SUFICIENTE expresaron sus percepciones sobre el impacto del cambio climático en sus comunidades, señalando el aumento de enfermedades (53%) y la disminución de los páramos (38%) junto con el incremento de inundaciones (28,5%) entre los impactos más mencionados.

Las niñas, niños y adolescentes son quienes soportan la mayor carga del cambio climático, no solo son más vulnerables que las personas adultas a las condiciones meteorológicas extremas, los riesgos tóxicos y las enfermedades que provoca, sino que el planeta se está volviendo un lugar más peligroso para vivir¹⁹. La crisis climática no solo está afectando a millones de niñas, niños y adolescentes en el presente, sino que sus efectos pueden ser devastadores a mediano y largo plazo²⁰. Uno de los impactos del cambio climático es la exacerbación de la inseguridad alimentaria, ya que afecta la disponibilidad y accesibilidad de alimentos en muchas regiones del mundo²¹. La consulta SUFICIENTE proporciona más evidencia:

El 53% de las niñas, niños y adolescentes afectados por las enfermedades, el 40% de las niñas niños y adolescentes en comunidades afectadas por inundaciones, el 32% en comunidades con disminución de páramos, y el 37% que mencionó plagas, también han experimentado inseguridad alimentaria. (ver tabla 3).

Gráfica 10 Reporte de niñas, niños y adolescentes sobre su consumo de comida chatarra (N=11740)

	Inseguridad alimentaria
Enfermedades	52.5%
Inundaciones	40.2%
Disminución de páramos	32.7%
Plagas	37%

19 Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF. 2021). La Crisis climática es una crisis de los derechos de la infancia. índice de riesgo climático de la infancia. <https://www.unicef.org/reports/climate-crisis-child-rights-crisis>

20 Sanson, A. V., Padilla, K. V., Van Hoorn, J., & Burke, S. (2022). Children and climate change. Cambridge University Press.

21 Banco Mundial. (2022). What You Need to Know About Food Security and Climate Change

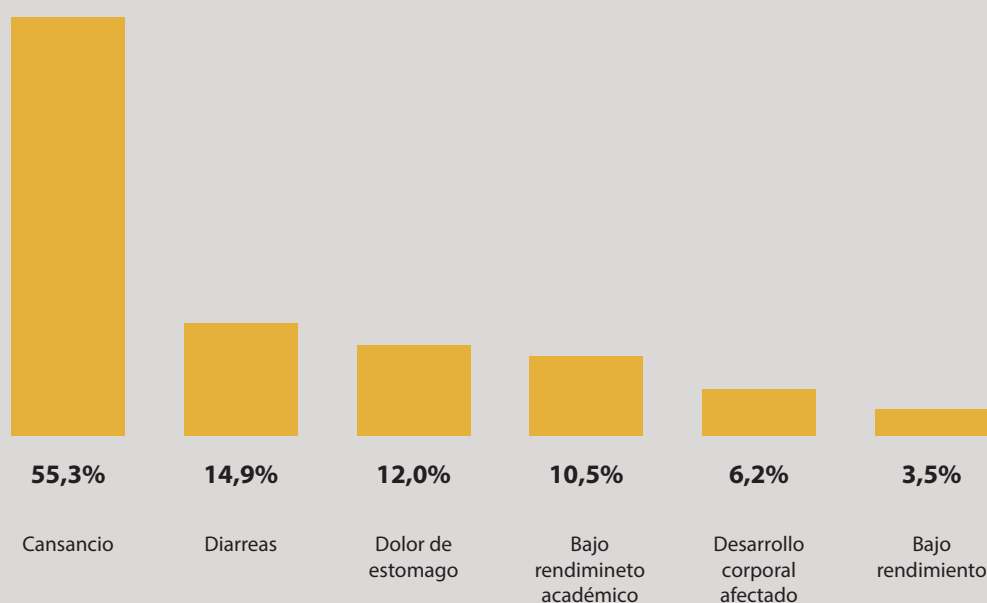
<https://www.worldbank.org/en/news/feature/2022/10/17/what-you-need-to-know-about-food-security-and-climate-change>

2. ¿Cuáles son las consecuencias de la mala alimentación?

La inseguridad alimentaria tiene efectos en la salud física, mental y en las capacidades cognitivas de los niños, niñas y adolescentes. Según evidencia reciente, algunos efectos en la salud son la anemia, obesidad, enfermedades crónicas, bajo rendimiento académico, dificultades en el desarrollo y problemas de salud mental²². La consulta SUFICIENTE aporta mayor evidencia sobre las múltiples consecuencias de la alimentación inadecuada en la salud física y salud emocional de las niñas, niños y adolescentes de América Latina y el Caribe. Los datos de la consulta resaltan el agotamiento, las emociones desagradables como enojo y estrés, así como diversas enfermedades.

Al consultarle a las niñas, niños y adolescentes sobre aquello que experimentan como consecuencia del hambre o una alimentación insuficiente se identifica que casi 6 de cada 10 niñas, niños y adolescentes experimentan cansancio por pasar hambre o tener una mala alimentación (Ver Gráfica 12). En menor proporción, las niñas, niños y adolescentes sufren diarreas (15%), dolores estomacales (12%), bajo rendimiento académico (11%), desarrollo corporal afectado (6%) y bajo rendimiento físico (4%).

Gráfica 12 Reporte de sensaciones que experimentan los niñas, niños y adolescentes como consecuencia del hambre o de una mala alimentación (N=11740)



22 Frongillo, Adebisi y Boncyk (2024). Meta-review of child and adolescent experiences and consequences of food insecurity. *Global Food Security* 41 (June 2024).

Las y los adolescentes reportan un menor nivel de rendimiento académico por pasar hambre (12%) que las niñas y niños (7%) (Ver Tabla 4). Si bien la inseguridad alimentaria impacta en la vida escolar de niñas, niños y adolescentes, los adolescentes pueden estar viviendo retos adicionales debido a sus mayores necesidades nutricionales y las presiones académicas que enfrentan durante su etapa de vida. Por tanto, si bien la evidencia sugiere que ambos grupos de edad se ven impactados en cuanto a variables escolares²³, la adolescencia podría atravesar desafíos adicionales en cuanto al hambre y la inseguridad alimentaria. Asimismo, la evidencia existente indica que las niñas, niños y adolescentes que pasan hambre muestran mayores problemas académicos, como bajo rendimiento, repetición del año escolar y uso de servicios especiales de educación en comparación de sus pares sin hambre^{24/25}.

Tabla 4 Consecuencias que experimentan las niñas, niños y adolescentes como resultado del hambre o la mala alimentación por grupo de edad (N=11740)

	6-10 años	11-17 años
Cansancio	55,6	55,5
Dolor de estómago	15,2	10,9
Diarreas	14,3	15
Bajo rendimiento académico	7,1	11,7
Bajo rendimiento físico	3,7	3,5
Desarrollo corporal afectado	8,4	5,4



Efectos en la salud emocional

La existencia de hambre o inseguridad alimentaria puede tener un impacto fuerte en la experiencia emocional de las niñas, niños y adolescentes, afectando de distintas maneras su salud mental y bienestar integral. Se consultó a las niñas, niños y adolescentes sobre sus emociones cuando pasaban hambre. Seis de cada diez niñas, niños y adolescentes reportaron sentir emociones desagradables en los momentos en que experimentaban hambre (Ver Tabla 5). Las niñas, niños y adolescentes con hambre experimentan con mayor frecuencia angustia (40%), seguido de tristeza (32%) y otras emociones desagradables como enojo, rabia, ansiedad, desesperación y estrés (7%). Los resultados coinciden con la evidencia disponible sobre las diversas dificultades emocionales que atraviesan las niñas, niños y adolescentes que viven inseguridad alimentaria. Estudios indican que la preocupación de no saber cuándo tendrán la siguiente comida puede llevar a las niñas, niños y adolescentes a sentir ansiedad, estrés e incluso enojo²⁶, mientras que la tristeza derivada de la falta de comida moderada o severa ha sido asociada en contextos latinoamericanos y caribeños con problemas más complejos de salud mental como la depresión²⁷ e ideación suicida²⁸.

Tabla 5 Emociones que reportan las niñas, niños y adolescentes cuando tienen hambre (N=11740)

	Frecuencia	Porcentaje
Angustia	4661	39,7
Tristeza	3748	31,9
Calma	1838	15,7
Me da igual	1881	16
Otra emoción	806	6,9

23 Jyoti, Frongillo y Jones (2005). Food insecurity affects school children's academic performance, weight gain, and social skills. *The Journal of Nutrition* 135(12), 2831-2839.2

24 Priya, Rainjade y Deborah (2017). Association of Food Insecurity with Children's Behavioral, Emotional, and Academic Outcomes: A Systematic Review. 38(2), 135-150.

25 Fleming, C. A. K. et al. (2020). Food and Me. How adolescents experience nutrition across the world. A Companion Report to The State of the World's Children 2019. Sydney: Western Sydney University and United Nations Children's Fund (UNICEF). DOI: <https://doi.org/10.26183/26f6-ec12>

26 Shankar, Rainjade y Deborah (2017). Association of food insecurity with children's behavioral, emotional, and academic outcomes: A systematic review

27 Kolovos, Zavala, Leijen, Melgar-Quiñonez y van Tulder (2020). Household food insecurity is associated with depressive symptoms: results from a Mexican population-based survey

28 Pengpid y Peltzer (2023). Food insecurity is associated with multiple psychological and behavioural problems among adolescents in five Caribbean countries. *Psychology, Health & Medicine*, 28(2), 291-304.

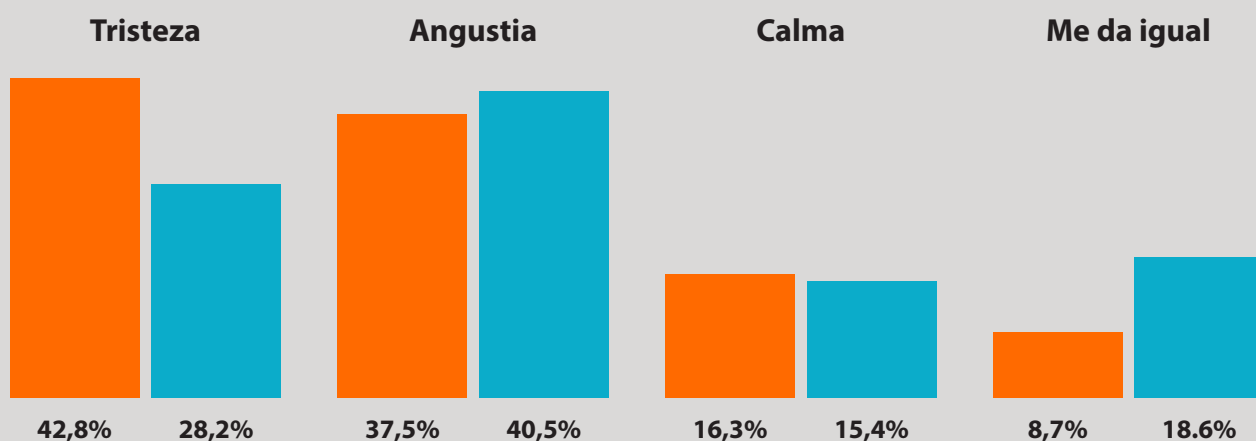
Contrariamente, al momento de alimentarse, las emociones predominantes en las niñas, niños y adolescentes son aquellas placenteras como la alegría (56%) y la tranquilidad (51%) (Ver Tabla 6). Cuando están hambrientos es común que las niñas, niños y adolescentes se sientan irritados, cansados o incluso tristes debido a la falta de energía. Al comer, estos estados emocionales pueden revertirse hacia emociones más placenteras debido al alivio y satisfacción que produce el acto de comer, así como la activación de respuestas biológicas que influyen en el estado de ánimo.

Tabla 6 Emociones que reportan los niñas, niños y adolescentes cuando comen (N=11740)

	Frecuencia	Porcentaje
Tranquilidad	5978	50,9
Ansiedad	322	2,7
Alegría	6561	55,9
Me da igual	530	4,5
Otra emoción	76	0,6

Un mayor porcentaje de niñas y niños manifestaron sentir tristeza cuando pasan hambre en comparación que las y los adolescentes (Ver Gráfica 13). Ello desarrolla la idea de que el hambre o falta de alimentos puede impactar a la niñez y adolescencia de formas diferentes. Por las características de sus etapas del desarrollo, las experiencias emocionales al pasar hambre se expresan de distintas formas, por ejemplo, hay evidencia de que los adolescentes puedan mostrar sus sentimientos con respuestas más conductuales como agresión²⁸.

Gráfica 13. Emociones que reportan las niñas, niños y adolescentes cuando tienen hambre según grupo de edad (N = 11740)



29 Pengpid y Peltzer (2023). Food insecurity is associated with multiple psychological and behavioural problems among adolescents in five Caribbean countries. *Psychology, Health & Medicine*, 28(2), 291-304.

Efectos en la salud física

La falta de alimentos o una mala alimentación puede tener efectos significativos en la salud física de las niñas, niños y adolescentes y la sociedad en conjunto³⁰. Tales consecuencias pueden afectar la salud física de múltiples maneras como a través de deficiencias nutricionales, riesgo a padecer enfermedades crónicas y un sistema inmune deteriorado, entre otras condiciones. Los resultados de la consulta indican que, tanto para las niñas, niños y adolescentes como para las personas adultas consultadas, las enfermedades más frecuentes asociadas a una mala alimentación mencionadas por las niñas, niños y adolescentes fueron enfermedades respiratorias (30%), enfermedades diarreicas (26%) y deficiencia de micronutrientes (23%)³¹ (Ver Gráfica 14).

Gráfica 14 Enfermedades asociadas a la mala alimentación y cambio climático mencionados por las niñas, niños y adolescentes (N: 11740)

Enfermedades respiratorias	30%
Enfermedades diarreicas	25.6%
Deficiencia de micronutrientes	23.3%
Desnutrición	16.6%
Intoxicación	14.1%
Obesidad	11.7%
TCA	9.9%

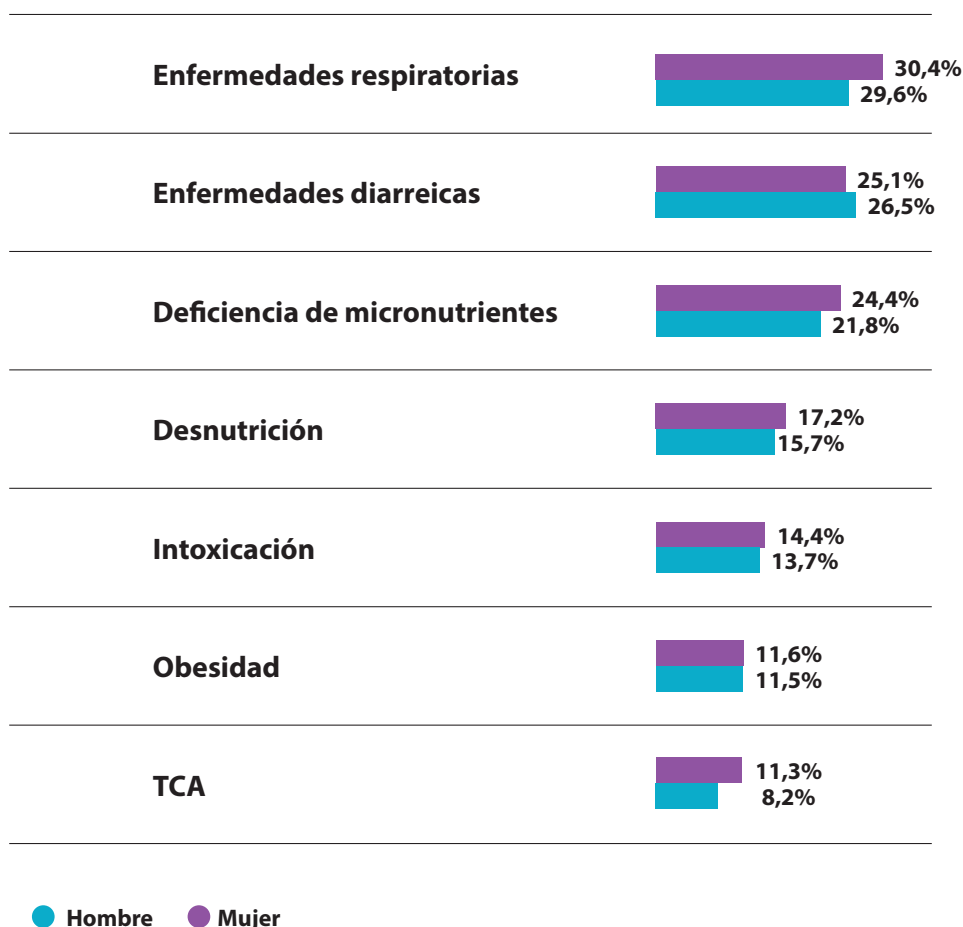
Las niñas y adolescentes mujeres reportan haber experimentado más trastornos de conducta alimenticia (TCA) (11%) en comparación con los niños y adolescentes hombres (8%) (Ver Gráfica 15). Estudios a nivel global indican que en un entorno de inseguridad alimentaria las niñas son más susceptibles de desarrollar desórdenes alimenticios, como mecanismo de afrontamiento ante el estrés y la inseguridad asociada al alimento. Asimismo, las niñas pueden ser proclives a la pérdida de nutrientes, como la deficiencia de hierro, vitamina B9, vitamina E, calcio, magnesio y zinc³².

30 Moyano et al. (2023). (In)seguridad alimentaria en adolescentes: del paternalismo a la justicia social

31 Margaret et al. (2019). Food Insecurity and Child Health. *Pediatrics*, 144(4), doi: 10.1542/peds.2019-0397

32 Basiry et al. (2024). Associations between nutritional deficiencies and food insecurity among adolescent girls: A cross-sectional study. *Food Science & Nutrition*.

Gráfica 15 Enfermedades asociadas a la mala alimentación y cambio climático de las niñas, niños y adolescentes según su género (N: 11740)



Los resultados de la consulta muestran que las niñas, niños y adolescentes migrantes enfrentan más afecciones en su salud por motivos de deficiencias en la alimentación en comparación con las niñas, niños y adolescentes afrodescendientes, indígenas y aquellos no identificados como indígenas, afros, ni migrantes, incluyendo enfermedades respiratorias (37%), deficiencia de micronutrientes (29%) y desnutrición (26%) (Ver Gráfica 16). Sin embargo, la niñez afrodescendiente muestra ser más propensa a la intoxicación (24%) y obesidad (20%), al compararse con las niñas, niños y adolescentes migrantes, indígena y no indígena, y los no afro ni migrante. Según la evidencia en contextos latinoamericanos, sí existen diferencias a nivel del tipo de población y los impactos de la inseguridad alimentaria en la salud de las niñas, niños y adolescentes³³. En particular, las niñas, niños y adolescentes migrantes enfrentan serios riesgos de padecer problemas de salud por su falta de acceso a alimentos o alimentación pobre, lo que se suman a otros problemas estructurales económicos, sociales y de acceso a servicios.

33 Cediél et al. (2015). Interpretation of Serum Retinol Data from Latin America and the Caribbean, Food and Nutrition Bulletin, Vol. 36, Suplemento 2.

Gráfica 16 Enfermedades asociadas a la mala alimentación y cambio climático de las niñas, niños y adolescentes, según su tipo de población (N=11740)

Enfermedades respiratorias	36,5%	24,6%	34,2%	28,1%
Enfermedades diarreicas	29,7%	28,8%	31,1%	23,4%
Deficiencia de micronutrientes	28,7%	25,9%	25,5%	22,2%
Desnutrición	26,4%	21,0%	18,9%	15,3%
Intoxicación	19,6%	23,9%	16,6%	13,0%
Obesidad	12,5%	19,7%	10,4%	12,2%
TCA	12,5%	11,3%	11,3%	9,3%

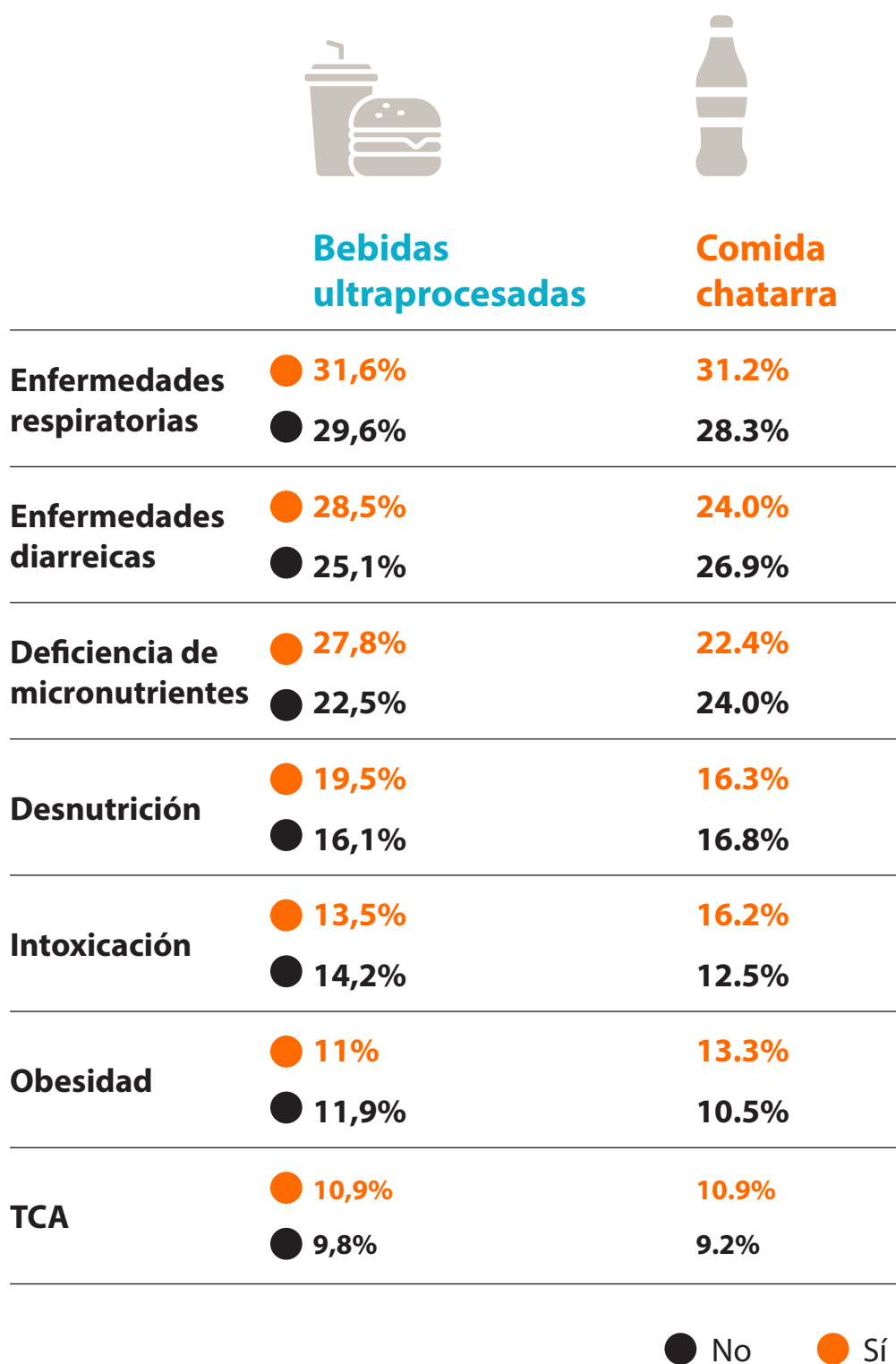
Tipo de Población

- Migrante
- Afro
- Indígena
- Ni migrante, ni afro, ni indígena

Los resultados de la consulta refuerzan la relación entre el consumo de bebidas ultraprocesadas y comida chatarra y el desarrollo de enfermedades. Las niñas, niños y adolescentes que reportaron consumir bebidas ultraprocesadas una vez o más a la semana (vs quienes no consumen) experimentan o han experimentado más enfermedades respiratorias (32%), enfermedades diarreicas (29%), deficiencia de micronutrientes (28%) y desnutrición (20%). Similarmente, quienes reportan consumir comida chatarra una vez o más a la semana (vs quienes no consumen) experimentan o han experimentado más enfermedades respiratorias (31%), intoxicación (16%), obesidad (13%) y trastornos de conducta alimentaria de (10.9%). (Ver Gráfica 17). Los datos de la consulta SUFICIENTE proporcionan más evidencia a la literatura existente, que ya ha documentado los fuertes vínculos entre el consumo de alimentos ultra procesados y los trastornos de salud. Cabe destacar que estudios previos también asocian el consumo de estos alimentos, normalmente ricos en sal, azúcar y grasas, con un mayor riesgo de a problemas de salud mental como la ansiedad, depresión y deterioro cognitivo³⁴.

34 Kelly, B., & Jacoby, E. (2018). Public Health Nutrition special issue on ultra-processed foods. Public health nutrition, 21(1), 1-4.

Gráfica 17 Niñas, niños y adolescentes que experimentan o han experimentado las siguientes situaciones de salud según ingesta de comida chatarra (N= 5175) y bebidas ultraprocesadas (N =9926)



La inseguridad alimentaria es un factor importante en la generación enfermedades dentro de la región. Los resultados de la consulta revelan que las niñas, niños y adolescentes que experimentan inseguridad alimentaria son dos veces más propensos a padecer enfermedades respiratorias, intoxicación y enfermedades diarreicas, y tres veces más propensos a padecer desnutrición (ver Gráfica 18). Estos datos suman la amplia evidencia acerca del impacto de la falta de alimentación en indicadores de salud de las niñas, niños y adolescentes, la inseguridad alimenticia puede comprometer el sistema inmunitario de las niñas, niños y adolescentes, disminuir la ingesta de nutrientes clave como las vitaminas y minerales, incrementar la ingesta de alimentos contaminados y poco seguros que afectan negativamente el organismo.

Gráfica 18 Frecuencia de niñas, niños y adolescentes que experimentan o han experimentado las siguientes situaciones de salud según inseguridad alimentaria



Cambio climático y enfermedades

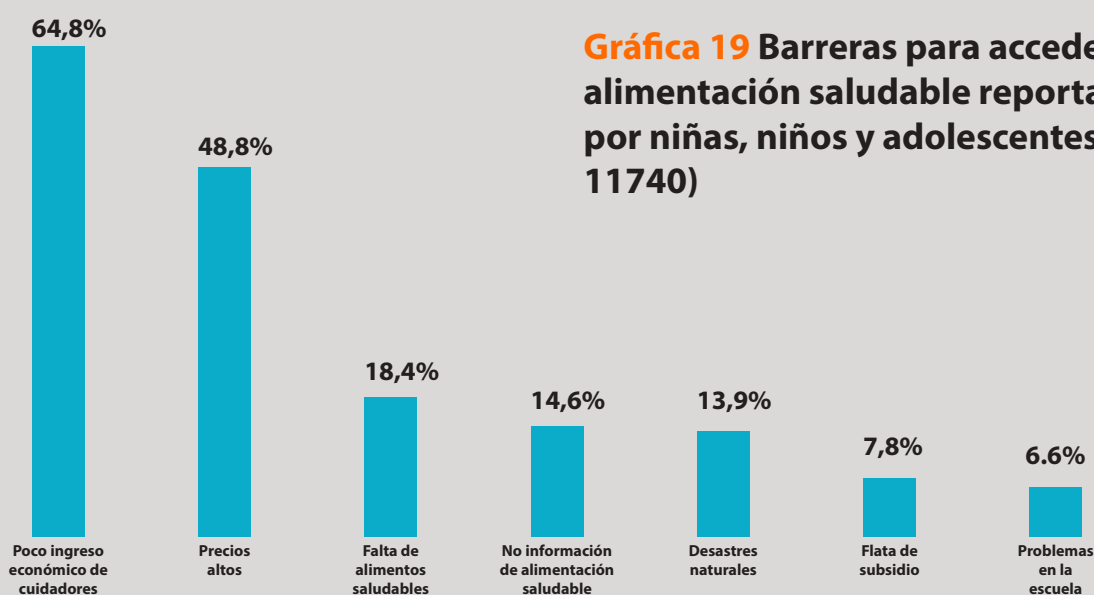
Los resultados de la consulta también brindan información sobre el cambio climático y las enfermedades en las niñas, niños y adolescentes, destacando principalmente las enfermedades respiratorias. Las niñas, niños y adolescentes que indicaron haber sido afectados por inundaciones, plagas y la disminución de páramos también reportaron experimentar enfermedades respiratorias con frecuencias del 33%, 36% y 34%, respectivamente (Ver Tabla 7)

Tabla 7 Impactos del cambio climático y enfermedades

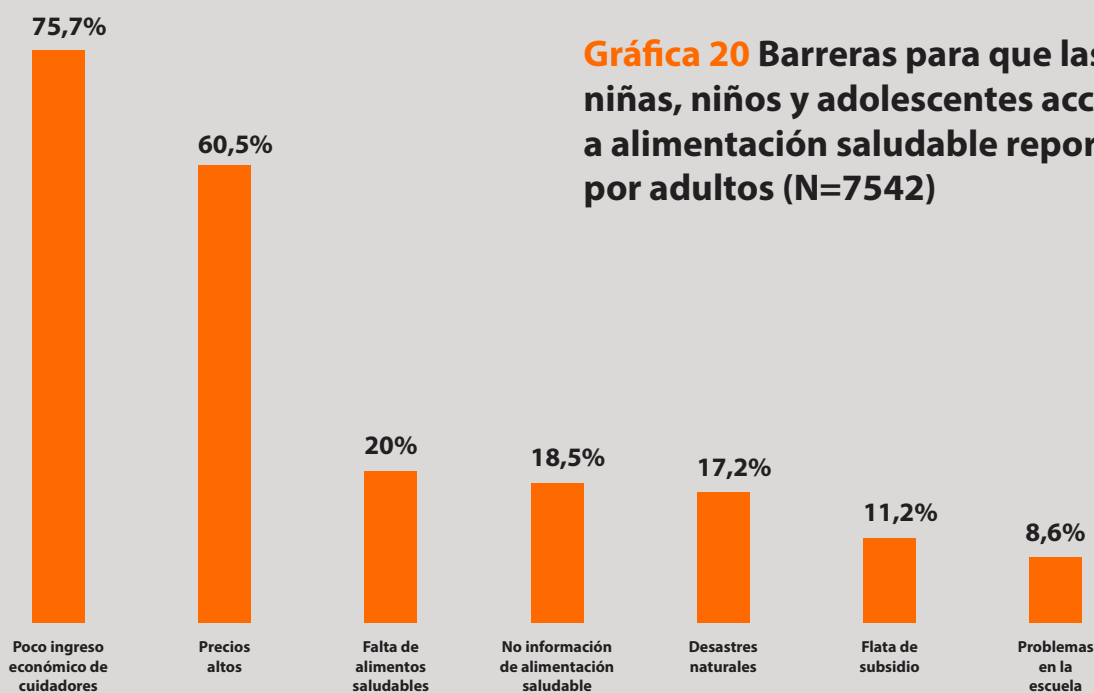
	Aumento de Enfermedades	Inundaciones	Plagas	Disminución de Páramos
Enfermedades Respiratorias	31.7	32.9	36.2	33.9
Enfermedades Diarreicas	26.1	28.2	31.1	29.7
Deficiencia de micronutrientes	22.9	25.2	27.3	24.9
Desnutrición	15.6	18.6	20.2	17
Intoxicación	13.7	13.7	16	13.9
Obesidad	11.2	10	12.7	10.6
TCA	8.9	9.5	10.8	9.1

3. ¿Cuáles son las barreras que enfrentan las niñas, niños, adolescentes y sus familias para acceder a alimentación adecuada?

El bajo ingreso económico de las familias y los altos precios de los alimentos serían los principales factores de riesgo que exacerban la inseguridad alimentaria de niñas, niños y adolescentes en América Latina y el Caribe. “Deficientes ingresos económicos” fue mencionado por el 65% de niñas, niños y adolescentes y el 76% de personas adultas mayores de 18 años que participaron en la consulta como obstáculos para acceder a una alimentación saludable. Asimismo, “altos precios de los alimentos saludables” fue citado por el 49% de las niñas, niños y adolescentes y el 61% de personas adultas (Ver Gráficas 19 y 20).



Gráfica 19 Barreras para acceder a alimentación saludable reportadas por niñas, niños y adolescentes (N = 11740)



Gráfica 20 Barreras para que las niñas, niños y adolescentes accedan a alimentación saludable reportadas por adultos (N=7542)

Conclusiones

Esta consulta reafirma que las niñas, niños y adolescentes son conscientes de sus realidades, tienen una opinión frente a ella y tienen propuestas de acción. Ellos y ellas han compartido sus situaciones de alimentación y las consecuencias físicas y emocionales que les generan. Asimismo, compartieron su análisis crítico sobre las acciones que se deben tomar para enfrentar las dificultades para acceder a una alimentación saludable.

La inseguridad alimentaria está provocando cansancio en casi 6 de cada 10 niños, niñas y adolescentes en la región, deteriora su salud física y mental, y compromete su rendimiento académico, subrayando la urgente necesidad de abordar esta crisis.

La inseguridad alimentaria es tanto un resultado como un refuerzo de las condiciones de vulnerabilidad económica y social. Los resultados de la consulta muestran una marcada vulnerabilidad en poblaciones migrantes y afrodescendientes. Estas poblaciones enfrentan mayores retos debido a inequidades estructurales que afectan la seguridad alimentaria, la calidad y la frecuencia del consumo de alimentos. La falta de acceso a alimentos adecuados, a su vez, impacta seriamente la salud física y mental de las niñas, niños y adolescentes, perpetuando los ciclos de precariedad en esta población.

El hogar es identificado como la principal fuente de alimentos nutritivos para los niñas, niños y adolescentes, mientras que la nutrición escolar muestra brechas importantes. Fortalecer los programas de alimentación escolar es crucial para asegurar el acceso equitativo a alimentos saludables y cerrar las brechas nutricionales existentes.

El alto consumo de bebidas procesadas entre las niñas, niños y adolescentes es una preocupación urgente que las autoridades deben atender, la consulta no sólo muestra los altos índices de consumo, sino que su estrecha relación con diversas enfermedades incluidas las respiratorias, diarreicas y deficiencia de micronutrientes. Es esencial implementar políticas y programas que reduzcan el consumo de estas bebidas y promuevan hábitos alimentarios más saludables.

Los determinantes de la inseguridad alimentaria y sus consecuencias en niños, niñas y adolescentes muestran dinámicas particulares según la edad y el género. Por lo tanto, es necesario garantizar programas que consideren estas dinámicas para responder adecuadamente a las características específicas de los grupos a atender.

Recomendaciones

¿Cuáles son las recomendaciones para que las niñas, niños y adolescentes accedan a una alimentación saludable?

A partir de la información de la consulta y de lo demandado por

Para los gobiernos:

- Mejorar el acceso a servicios de salud integrales y de calidad. Los factores de riesgo para la inseguridad alimentaria y la malnutrición incluyen diversos elementos que comienzan en la primera infancia. En ese sentido, asegurar que los niñas, niños y adolescentes tengan acceso a servicios de salud integrales que abarquen la nutrición, la vacunación y otros aspectos del bienestar infantil para fortalecer su desarrollo desde la primera infancia y prevenir la malnutrición en la niñez y adolescencia.
- Implementar programas de educación sobre alimentación saludable tanto para niñas, niños y adolescentes como para adultos. Estos programas deben fomentar actitudes y conocimientos para desarrollar hábitos alimenticios que contribuyan al bienestar de las niñas, niños y adolescentes. Un participante adolescente de Nicaragua explicó:

“Como jóvenes debemos ser conscientes que las comidas chatarra dañan la salud, por lo tanto, hacer campañas e informar a la gente sobre los alimentos saludables que contribuyen a un buen crecimiento y desarrollo” (Adolescente de Nicaragua)

Un participante de México hizo un llamado para incorporar la educación sobre alimentación saludable en ámbitos formales y comunitarios. El participante dijo: “Es fundamental enseñar desde temprana edad la importancia de una dieta balanceada. Esto puede llevarse a cabo en escuelas, talleres comunitarios o incluso a través de programas de televisión educativos. (Adolescente de México).

- Poner en marcha programas de asistencia alimentaria. Los programas de asistencia alimentaria son cruciales para asegurar que las personas y familias tengan acceso a alimentos saludables, en especial aquellos grupos en situación de vulnerabilidad como las niñas, niños y adolescentes migrantes. La adecuada implementación de estos programas puede ayudar a combatir la inseguridad alimentaria, mejorar la salud y el bienestar de la población, y fomentar la estabilidad social y económica. En palabras de un participante de Dominica: “Propongo que a los padres y madres de familia le den un bono alimenticio”.
- Adaptar intervenciones nutricionales a las dinámicas de edad, género y contexto sociocultural: Desarrollar programas específicos que consideren las necesidades nutricionales según las distintas etapas de crecimiento y desarrollo de los niñas, niños y adolescentes. Además, estas intervenciones deben ser culturalmente apropiadas, respetando las tradiciones y prácticas alimentarias locales. Esto será principalmente importante en la atención de poblaciones en situación de vulnerabilidad como migrantes, indígenas y población afrodescendiente.
- Brindar incentivos económicos como parte de los programas de asistencia alimentaria es

crucial, tomando en cuenta que el poco ingreso económico y altos precios fueron identificados como las principales barreras para el acceso a una alimentación saludable. Un participante de El Salvador dijo: “sería importante implementar programas de subsidios o incentivos para que familias de bajos recursos puedan acceder a alimentos nutritivos”.

- Asegurar la implementación y calidad de los programas de asistencia alimentaria en ámbitos educativos. En palabras de un adolescente de Bolivia: “En mi escuela, nosotros tenemos desayuno escolar, pero hay algunas escuelas que no tienen, yo creo que debería implementarse el desayuno escolar en todas las escuelas de mi país.” Otro participante hizo un llamado para asegurar la calidad nutricional de los alimentos repartidos en las escuelas. “El gobierno debe prestar mucho más interés a los jóvenes del país, dando refrigerios escolares los cuales, si aporten nutrientes, no sólo grasas, ya que los productos que se entregan a las instituciones educativas solo son productos sin valor nutricional enmascarados en productos buenos”.
- Fortalecer estrategias comunitarias para apoyar a las familias, como los comedores públicos. Por ejemplo, un participante peruano llamó al gobierno a “empezar a trabajar para solucionar esta problemática tan grave en nuestro país. más preocupación en los comedores públicos, el establecimiento de más comedores públicos”.
- Implementar campañas educativas y políticas regulatorias para reducir el consumo de comidas y bebidas ultraprocesadas, haciendo énfasis en las bebidas: Desarrollar e implementar campañas educativas dirigidas a niños, adolescentes y sus familias sobre los riesgos para la salud asociados con el consumo de bebidas ultraprocesadas. Además, establecer políticas regulatorias que limiten la publicidad de estas bebidas dirigida a menores y promover el etiquetado claro de sus contenidos nutricionales.
- Incentivar alternativas más saludables a través de subsidios y programas de acceso a agua potable y jugos naturales en escuelas y comunidades.



Para el sector privado

- Comprometerse activamente en la promoción y garantía de la calidad de los productos alimenticios. Esto incluye la participación y colaboración de sectores como publicidad y empresas dedicadas a la elaboración de alimentos. Esta sugerencia involucra la necesidad de regulaciones efectivas en los medios de comunicación, tal como lo indicó un participante de El Salvador quien dijo: “Regulaciones más estrictas sobre la publicidad de alimentos poco saludables dirigida a niños y jóvenes. También, se resalta la necesidad de garantizar el compromiso de las empresas en brindar información transparente sobre los productos alimenticios que generan, un participante de México recomendó: “Un etiquetado claro y comprensible puede ayudar a las familias a tomar decisiones informadas sobre los alimentos que compran”.
- Implementar programas de responsabilidad social corporativa enfocados en la nutrición y seguridad alimentaria. Las empresas pueden desarrollar e implementar programas de responsabilidad social que apoyen la seguridad alimentaria y la nutrición de las comunidades donde operan. Esto puede incluir iniciativas como el apoyo financiero a estrategias de alimentación escolar, financiamiento de comedores comunitarios, programas de educación nutricional, y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles.
- Colaborar activamente con el gobierno y organizaciones no gubernamentales en el desarrollo de programas para mejorar el acceso a alimentación saludable, en particular en comunidades en situación de vulnerabilidad. El sector privado puede establecer alianzas estratégicas con organizaciones de gobierno, ONGs y organizaciones comunitarias para desarrollar e implementar programas que faciliten el acceso a alimentos saludables. Esto podría incluir la creación de mercados de alimentos locales, apoyo a iniciativas de agricultura urbana y rural, y donaciones de alimentos a instituciones educativas o comunidades vulnerables.

Para las organizaciones no gubernamentales

- Contribuir en la implementación de estrategias escolares integrales que mejoren la nutrición y la salud general de niñas, niños y adolescentes, asegurando que reciban comidas balanceadas y nutritivas, así como educación alimenticia.
- Fomentar la participación activa de las niñas, niños y adolescentes: Involucrar a los jóvenes en la planificación y ejecución de programas de alimentación, asegurando que sus voces y experiencias se tengan en cuenta.
- Promover la educación sobre hábitos alimenticios saludables: Desarrollar campañas y estrategias educativas en comunidades y escuelas para fomentar hábitos alimenticios saludables entre los niños, niñas y adolescentes.
- Monitorear y evaluar los programas de alimentación: Establecer mecanismos de monitoreo y evaluación para asegurar que los programas de alimentación sean efectivos y estén proporcionando alimentos nutritivos de calidad.

Recomendaciones para Organizaciones Lideradas por niñas, niños y adolescentes

- Promover la educación y concienciación sobre el cambio climático: Organizar talleres y actividades que eduquen a las niñas, niños y adolescentes sobre el impacto del cambio climático en la seguridad alimentaria y cómo pueden contribuir a mitigar sus efectos.
- Participar en la toma de decisiones comunitarias: Asegurarse de que las voces de las niñas, niños y adolescentes sean escuchadas en las decisiones comunitarias relacionadas con la alimentación y el cambio climático, promoviendo su participación activa en estas discusiones.

¿Cuáles son las recomendaciones para mitigar los impactos del cambio climático?

World Vision considera que responder al cambio climático es una cuestión de justicia. Nuestra organización está comprometida con el empoderamiento de las niñas, niños y adolescentes como agentes de cambio, asegurando que su participación y opiniones se reflejen en la toma de decisiones climáticas a nivel local, nacional y mundial³⁵. Así, la consulta “Suficiente” recabó recomendaciones de las niñas, niños y adolescentes para responder al cambio climático:

- **Reducir de emisiones y gases de efecto invernadero:** Algunas niñas, niños y adolescentes hicieron un llamado a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para combatir el cambio climático. Por ejemplo, un participante de Colombia enfatizó “Una de las formas más efectivas de ayudar a revertir el cambio climático es reducir nuestra huella de carbono. Esto implica tomar medidas para disminuir la emisión de gases de efecto invernadero, como reducir el consumo de combustibles fósiles y fomentar el uso de energías renovables... Otra solución importante es promover prácticas sostenibles en la agricultura, como la agricultura orgánica y regenerativa, que ayudan a mantener la salud del suelo y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero...”

Un participante de Ecuador brindó más detalles sobre cómo comprometer a las empresas privadas y a los gobiernos en la reducción de emisiones y gases de efecto invernadero: “Que se incremente las regulaciones que deben tener las grandes empresas ya que ellas son las principales contaminantes, ya sea por los desperdicios que van directo al mar o a ríos o por el CO2 q estás emiten”

35 World Vision International. (2020). Posición política World Vision: acción climática. https://www.wvi.org/sites/default/files/2021-01/Climate%20Action%20Policy_Spanish_0.pdf

- **Implementar estrategias de gestión de residuos y basura:** Las niñas, niños y adolescentes hicieron propuestas que destacan la importancia de gestionar adecuadamente los residuos, promoviendo el reciclaje y evitando tirar basura. Un participante guatemalteco habló sobre la necesidad de educar a la población y realizar proyectos comunitarios: “[Recomiendo] Concientizar a mi comuna a no contaminar, a no utilizar o hacer cosas que contaminan la tierra. Implementar el reciclaje con un proyecto comunitario. Llevar a las escuelas una materia específica para no contaminar o ayudar a reforestar, cosa que no se hace en mi comuna”

Las propuestas de las niñas, niños y adolescentes también invitan a sus comunidades y sus gobiernos a mitigar la contaminación y a promover la sostenibilidad ambiental, enfatizando en que las niñas, niños y adolescentes desean tener un rol protagónico en esta tarea. Por ejemplo, un participante de El Salvador dijo “Que aprendamos a cuidar el agua aprendamos a economizar la luz si no la estamos ocupando a pagarla aprender a colocar la basura en su lugar aprender a reciclar a sembrar más árboles en vez de cortarlos cuidar las plantitas cuidar los animales que están en peligro de extinción mantener los lagos Ríos y el mar limpios”

- **Asegurar la protección y conservación recursos naturales.** Las niñas, niños y adolescentes hacen un llamado a sus gobiernos para que aseguren la conservación y reforestación de bosques y árboles como una medida crucial para mitigar el cambio climático. Un participante de Ecuador instó a las empresas privadas a sumarse a esta tarea: “Que las empresas más grandes puedan contribuir con grandes donaciones a campañas que ayudan a limpiar el mar o que por cada uno de las empresas que se benefician de los árboles, por cada árbol que cortan, siembren 5 más.”
- **Promover prácticas sostenibles y energías renovables.** Las niñas, niños y adolescentes instan a sus comunidades a promover prácticas sostenibles y el uso de energías renovables, así como la educación ambiental para aumentar la conciencia sobre estos temas. Un participante de Chile indicó: “Que exista una correcta educación ambiental para prevenir ciertas cosas como el exceso del uso del agua, el cuidado de plantas y árboles”

Un participante hondureño resumió en su recomendación que la lucha contra el cambio climático es una tarea compartida y colectiva él dijo “El cambio debe de ser colectivo, aunque una persona aporta, el cambio debe de ser de todos, y sería reduciendo nuestro gran consumismo que vivimos hoy en día, pero también parte del consumismo se lo debemos a las grandes empresas y sus acciones, recaen en todo un país.”



Para obtener más información sobre World Vision América Latina y el Caribe, visite:
www.worldvisionamericalatina.org

 @WorldVisionLAC

 World Vision

Para información adicional, por favor envíe un correo electrónico

Mishelle Mitchell Bernard

Directora Regional de External Engagement, Advocacy & Comms
mishelle_mitchell@wvi.org